

## II

la dama discreta  
siempre ha sido una fórmula sin solución.  
cuántos enajenados  
estallaron sus rostros  
en las encrucijadas de los caminos  
pero la dama discreta  
cuyo último broche llega al cuello  
y aún guarda almillas y jubones  
irradia ahora un castigo de rara soledad.  
su cuerpo es un veril en los mares de Noruega:  
seca se esparce ante la ventana  
frente a la que no dice una palabra.